

Buscando la perfección

Julien Faraut. Francia 2018. 95 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *L'empire de la perfection.*

Título español: *Buscando la perfección.*

Nacionalidad: Francia. **Año de producción:** 2018.

Dirección y guión: Julien Faraut.

Producción: UFO Production.

Productor: William Jehannin, Raphaëlle Dealuche.

Fotografía: Gil de Kermadec.

Montaje: Andreï Bogdanov.

Música: Serge Teysot-Gay.

Sonido: León Rousseau.

Intérpretes: John McEnroe, Ivan Lendl, Mathieu Amalric.

Duración: 95 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Film documental que hace una inmersión en el legendario tenista John McEnroe, justo en el apogeo de su carrera. La película documenta su esfuerzo por la perfección, las frustraciones y la pérdida más dura de su carrera en el Roland Garros de 1984. Supone además un estudio del cuerpo y el movimiento, del tenis y del cine reflejado en la tecnología analógica.

ENTREVISTA A JULIEN FARAUT

¿Cómo dio con las imágenes utilizadas en la película?

En *Buscando la perfección* vemos el momento preciso en el que mientras hurgamos en los archivos con uno de mis colegas, que realizó un film sobre Gil de Kermadec, abro por primera vez las latas oxidadas que contenían las tomas en 16mm que iban a ser la materia prima de mi película. En las estanterías había veinticinco latas de seiscientos metros de película correspondientes a una veintena de horas de tomas muy mal identificadas. A medida que las iba abriendo, iba tomando consciencia de lo singular de aquel metraje que debería haber sido destruido hace mucho.

Estas imágenes tienen un estatus particular, no son ni imágenes de televisión ni imágenes amateurs. ¿Para qué estaban pensadas?

Para el estudio de la técnica de los grandes jugadores y para la enseñanza del tenis. De 1976 a 1985, Gil de Kermadec dedicó cada año una película al estudio del juego de un jugador. El centrado en McEnroe, cuyas tomas he utilizado, es el último que realizó, pero se preveía rodarlo a largo plazo, por lo que se iban rodando imágenes todos los años en el Roland Garros durante al menos cinco años.

¿Cómo surgió un proyecto de film a partir de estas imágenes?

Todas mis películas han conocido gestaciones largas, y particularmente ésta, que ha durado tres años, sobre todo porque primero ha habido que hacer una larga labor de registro y de identificación de las imágenes. Sin embargo, me concentré rápidamente en las imágenes de McEnroe, pues la gran complejidad del personaje me atraía

¿Quién es entonces Gil de Kermadec, el hombre que ha realizado estas imágenes?

Es a un tiempo alguien célebre y discreto. Fue jugador de tenis de primera, hijo de un gran árbitro internacional y amigo de Philippe Chatrier, para quien hizo muchas fotografías cuando éste lanzó la revista "Tennis de France". En 1963, Gil se convirtió en el primer Director Técnico Nacional. Sus dos primeros cometidos fueron por un lado organizar giras en el extranjero para confrontar los tenistas franceses, cuyo nivel no era muy alto en la época, con los más grandes jugadores internacionales; y por otro, lanzar films educativos. En 1966, tres años después de asumir el cargo, realizó él mismo la película en blanco y negro que abre *Buscando la perfección*, titulada *Les bases techniques du tennis*. Tenía una personalidad perfeccionista, igual de obsesivo que McEnroe. Pasó su vida en el Roland Garros, observaba y filmaba los partidos. No cesó de filmar a la búsqueda del secreto del juego de cada tenista. Gil murió poco después de que se filmaran las imágenes que se ven en la cinta. Se planteaba verdaderas cuestiones cinematográficas:

«¿Qué puede captar la cámara que nuestros ojos no vean?»; «¿De qué modo puede la cámara desvelar la vida?». Gil de Kermadec se las planteaba en un marco deportivo, pero al hacerlo dio paso a un encuentro entre deporte y cine que me parece apasionante. Y para mí, *Buscando la perfección* es tanto una reflexión sobre el tenis como sobre el cine.

¿En qué se desmarca su película de una visión tradicional del documental de archivos?

Lo más frecuente es que se persiga una idea preconcebida y que se busque las mejores imágenes que ilustren ese propósito. También sucede que el descubrimiento de archivos inéditos lleve a la búsqueda de nuevas imágenes que alteren el conocimiento existente del tema. En mi caso, son los archivos los que dictan el film. Quería que las



tomas de Gil dijeran lo que tenían que decir. Han sido a la vez el fondo y la forma de mi película. Por supuesto, mi trabajo ha consistido en «urdir» estas imágenes, en la organización de temáticas, en la unificación, pero cada lata de tomas que abríamos me arrastraba hacia una nueva dirección, lo que finalmente puede desconcertar al espectador, pues la cinta resulta muy digresiva.

Efectivamente, la película propone en cierto modo varios arranques y ofrece la posibilidad de varias líneas directrices antes de que el final revele un recorrido de una precisión increíble.

Quería que los espectadores siguieran en cierto modo el camino que yo mismo había transitado. La voz en off no está ahí para explicar lo que debe entenderse. Las imágenes tienen una gran importancia. Lo que sitúa al espectador en una posición activa que me parece interesante. Siempre tengo presente el consejo de Billy Wilder: «nunca le digas al espectador que dos y dos son cuatro. Es perfectamente capaz de calcularlo por su cuenta».

La película es contraria a una cierta cantidad de clichés sobre McEnroe.

Creo que ha habido siempre incompreensión entre McEnroe y el público. En los ochenta, el público esperaba que McEnroe montara el espectáculo completamente furioso. Es un auténtico cliché. McEnroe provocaba interminables discusiones con los árbitros, los jueces de línea o el público para desconcentrar a su adversario y ganar. Pero su cólera no provenía de una intención estratégica. La ambigüedad está en el hecho de que sabía explotarla. Sostenía tal envite por cada punto que no podía si- quiera contemplar perder, y soportaba un verdadero sufrimiento, lo que hacía que desde que estaba sobre una pista de tenis, su

expresividad y teatralidad fueran increíbles. Era un jugador que no podía controlarse, su cólera era una emoción que no podía reprimir.

Golem.es

“No estamos viendo la enésima cinta sobre tenis, ni siquiera una película sobre **John McEnroe**, somos los cámaras de un film en construcción”. Actualmente, en la era de los eventos mundiales inmortalizados por 1000 cámaras y demás lentes, ¿quién se atreverá a seguir creyendo en la posibilidad de retratar un deporte o un campeón de masas mediante una mirada cinematográfica original? A su manera, Douglas Gordon y Philippe Parreno ya intentaron transplantar el arte contemporáneo al fútbol con *Zidane, un portrait du 21^e siècle* (presentada fuera de competición en Cannes 2006), pero nada puede compararse realmente con el sorprendente documental *Buscando la perfección* [+] *(L'Empire de la perfection)*, de **Julien Faraut**, que fue presentado en el Forum de la Berlinale 2018 (donde obtuvo el premio a mejor película, que otorgan los lectores del Tagesspiegel) y se ha estrenado esta semana en las salas francesas de la mano de **UFO Distribution**.

Proyecto nacido a partir del descubrimiento en el INSEP (Institut National du Sport, de l'Expertise et de la Performance) de una serie de tomas nunca usadas de John McEnroe (entonces número 1 mundial de su deporte) en el torneo de Roland-Garros 1984, el film sigue los pasos de **Gil de Kermadec**, encargado por su Federación con la labor de capturar imágenes destinadas a la enseñanza del tenis. Una misión que le llevó a progresar desde las rígidas y aburridas cintas de formación al estudio en vivo de los movimientos de los campeones.

Una trayectoria que llevará a su operador de cámara, su ruidosa Arriflex 16 mm y su enorme micro hasta el filo de la pista central, a dos pasos de la silla del explosivo John McEnroe, para capturar tomas centradas exclusivamente en la estrella estadounidense de la pequeña pelota amarilla.

“No vemos a los dos jugadores, no vemos los intercambios, da la impresión de que juega contra sí mismo”. Lo que ofrece *Buscando la perfección* es un hipnotizante análisis de la técnica (a través de la descomposición del movimiento) y de la personalidad del campeón. Una investigación que parece simultáneamente un ballet sutil y una pelea de boxeo, una búsqueda de lo invisible para los ojos que recuerda a las ideas del célebre crítico de cine **Serge Daney**, para quien “la tierra batida crea ficción, pues el tenis se basa en una cuenta atrás relativa, en la capacidad de los jugadores de crear tiempo para ganar”. Un juego al que John McEnroe se dedicaba en cuerpo y alma (“la hostilidad es su droga, pero cuidado, ¡es un truco!”), y su extraordinaria sensibilidad (en particular con la presencia de cámaras) se acompañaba de estallidos desproporcionados y sumamente ilógicos sobre sus logros deportivos, pues su carrera estaba lejos de terminarse. Un perfeccionismo fuera de lo común que encontró su cima dramática el 10 de junio de 1984, en la final de Roland-Garros contra Ivan Lendl, un duelo fabuloso montado en elipses y a la altura de los mejores westerns.

Convincente mezcla de tratado tenista y psicología deportiva en acción, *L'Empire de la perfection* es un documental atípico que se libera de las convenciones del uso de imágenes de archivo para crear un recorrido narrativo muy personal (con la voz, en la versión francesa, de **Mathieu Amalric**), a menudo imprevisible y siempre apasionante, tanto visualmente (por la variedad de procedimientos) como a nivel del comentario (muy interesante) y la música (compuesta, entre otros, por *Zone libre*).

Fabien Lemerrier para cineuropa.org
<https://cineuropa.org/es/newsdetail/357052/>

